

da que por el puerto de Vallehermoso y Los Palacios, y proveniente de Levante por Libisosa (Lezuza) y desde el Sudeste por Mentesa (Villanueva de la Fuente), se conectaba hacia la submeseta central con las vías anteriormente citadas, ahorrando así –y en todas direcciones- una jornada de camino. Con esta golosa ventaja, vemos que en el entramado de los atajos provocado por nuestro viejo cruce caminero se justifica definitivamente la presencia de una de las “ad turre” o torre vigía y su posible “vicus” o villar aledaño. Si aceptamos, además, la cercanía de paso por nuestro enclave del “transitus ex beronibus” o camino de los Berones (según Tito Livio y recogido por Corchado Soriano), y de la medieval y pecuaria cañada real conquense, sabremos que la opaca orfandad de la infra historia solanera, tal vez no se ilumine del todo, pero... ¡al menos parpadea!

De cómo la sólida trama caminera en torno a Laminium (Alhambra) soporta y sostiene la urdimbre de indicios, conjeturas e hipótesis aquí expuestas se encarga la caminería renacentista, que determina la fijación territorial y definitiva de las vías romanas. Recoge el valenciano Pero Joan Villuga en

su “Reportorio de todos los caminos de España” de 1546, en el itinerario 52 -“De Ciudad Real a Alicante”-, el viejo trazado que saliendo de Carcuviium (Caracuel) pasa por debajo de Almagro y pasado Bolaños, y en alcanzando La Pardilla, quiebra hacia La Membrilla y La Solana –declarada pueblo importante- dirigiéndose después al párvulo caserío de La Calera y al más menguado de El Allozo, dejando de sosquín al sur y al norte a Alhambra y a La Ossa, y fluyendo en dirección a El Bonillo para dirigirse posteriormente a Lezuza.


Enmienda y mejora, el correo real Alonso de Meneses en su “Reportorio” de 1576, el itinerario de Villuga, concediendo a La Solana, de nuevo, estatus de pueblo importante y pasajero. Estatus que los propios solaneros se auto atribuyen en la respuesta a la pregunta 55 de las Relaciones Topográficas de Felipe II en 1575 aunque en referencia a la otra Vía, aquella que viniendo por Puerto Lápice y Villarta alcanza Venta Quesada y de allí enlaza con nuestro pueblo para dirigirse por el valle de El Cristo y el camino de Alcubillas a Cózar y Torre de Juan Abad, quedando así ésta expedita para franquear a voluntad los puertos de Sierra Morena.

Nos vuelve el murciano y pintoresco personaje Ambrosio de Salazar -en 1612 y desde París-, en su “Almoneda... y Guía de Caminos de España”, a certificar la primogenitura y presencia de La Solana en la caminería hispánica tardo renacentista; y lo hace apostando por la refundición de todos los haces de caminos por entonces conocidos. Y les añade -al comienzo de la relación de cada uno de sus itinerarios- el término “carrera”... Resulta que éste viene del latín: carraria, de carrus, o paso de carro, y que en nuestro D.R.A.E se define como camino real o carretera; o calle que antes fue camino. ¡Y nosotros tenemos una calle de la Carrera que cruza el pueblo de lado a lado! Pues bien, aunque el murciano sea un sujeto de muy discutible cordura histórica, el tal Ambrosio nos da, sin duda, un aldabonazo más para la confirmación y el asentamiento de aquella vieja “mutatio” romana que supuestamente se originó en un cruce de nuestros caminos. No sé, pero por si acaso... ¡Pongamos que hablo de La Solana!.*

Jesús VELACORACHO
Barcelona noviembre 2013

Salones

Lord Carrington



Especial 20 aniversario
1994-2014

- Reserva ya tu comunión y te regalamos la merienda.*
- En Comuniones como siempre gran animación infantil.*
- Consulta los nuevos menús para bodas especial 20º aniversario.*
- Barra libre gratis.*
- Le atendemos con cita previa de lunes a domingo.*

